

Familia Comboniana

NOTICIARIO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DE JESÙS

789

Octubre 2020

DIRECCIÓN GENERAL

Profesiones Perpétuas

Sc. Obwaya Justus Oseko (KE) Amakuriat (KE) 25/12/2019

Ordinaciones sacerdotales

P. Obwaya Justus Oseko (KE) Nyamagwa-Kisii (KE) 06/08/2020

P. Apedovi Awoumessi (Hippolyte) (ET) Lomé (TG) 12/09/2020

P. Babley Komla Djigbodi (Daniel) (T) Lomé (TG) 12/09/2020

P. Hounlessodji M. Sikpa Vincent (T) Lomé (TG) 12/09/2020

Obra del Redentor

Octubre 01 – 07 RCA 08 – 15 TCH 16 – 31 RSA

Noviembre 01 – 15 SS 16 – 30 T

Intenciones de oración

Octubre – Para que todos los cristianos se sientan "enviados" ad gentes y se tomen a pecho la misión de construir un ambiente de acogida y encuentro para los pobres y los inmigrantes, iniciando procesos de conocimiento y respeto mutuos. *Oremos.*

Noviembre – Para que los misioneros y misioneras fallecidos puedan disfrutar de la paz en el encuentro con el Señor que anunciaron al mundo durante su vida terrenal. *Oremos.*

CURIA

Misa de despedida de Mons. Claudio Lurati

Mons. Claudio Lurati marcha ahora a Egipto, donde será ordenado obispo el próximo 30 de octubre, a las 18.00 horas, en la iglesia de San José de El Cairo. Antes de dejar la Curia General, el obispo Claudio presidió dos misas de despedida. La primera, con su comunidad, el 25 de septiembre, exactamente la misma fecha en que llegó a la Curia,

hace 12 años, para ocupar el puesto de Ecónomo General del Instituto. La segunda misa, el 27 de septiembre, con los fieles que residen en el vecindario y que suelen participar a la misa del domingo por la mañana en la capilla de la Casa Generalicia.

Como sabemos, el 6 de agosto pasado, Mons. Claudio Lurati fue nombrado Vicario Apostólico de Alejandría, que cuenta con unos 60.000 cristianos católicos latinos, distribuidos en 16 comunidades parroquiales, cinco de las cuales están dirigidas por combonianos. Alrededor del 90% de la población egipcia es musulmana. El resto son en su mayoría cristianos y la mayoría pertenecen a la Iglesia Ortodoxa Copta.

"El 24 de julio, cuando fui a visitar a S.E. el Cardenal Leonardo Sandri, Prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales, en el Vaticano, para dar la respuesta al Papa sobre si aceptar o no la propuesta de cuidar la pastoral de los católicos latinos en Egipto - dijo el padre Claudio con emoción - tuve muchas razones para negarme pero dije que sí, porque lo escuché como una voz del Señor Jesús, el Cristo, llamándome a ir de nuevo a la misión, aunque con otras funciones, en un país que ya me es familiar. Hoy os pido que me acompañéis con vuestra oración".

Antes de la bendición final, el Padre Jeremias dos Santos Martins, Vicario General, en nombre de todo el Instituto, del Consejo General y de la comunidad de la Curia, le felicitó y le deseó lo mejor para su nuevo servicio misionero y le agradeció calurosamente sus doce años de trabajo como Ecónomo General, llevado a cabo con gran competencia y claridad al servicio del Instituto.

Parque Laudato si' en la Curia Generalicia

Este será el nombre del camino educativo que algunos combonianos (padres y hermanos) han preparado desde hace tiempo en el parque de la Curia Generalicia, también para concienciar a jóvenes y mayores de la belleza de la naturaleza, de la que a menudo no nos damos cuenta.

En particular, el itinerario es una invitación a descubrir el mensaje y la espiritualidad de la encíclica del Papa Francisco, "Laudato si'", de la cual se toman algunos pasajes para breves reflexiones que acompañan algunas etapas del recorrido.

En el marco de la campaña "El tiempo de la creación", que se celebra cada año entre el 1 de septiembre y el 4 de octubre y como anticipo de este recorrido, el domingo 20 de septiembre un grupo de niños,

acompañados por sus familias, inauguró una propuesta lúdico-educativa para el cuidado de la casa común.

El Hno. Marco Binaghi, responsable de la propuesta, acompañó a los jóvenes participantes en el descubrimiento de los ecosistemas presentes en el parque, árboles y plantas, degustando el contacto directo con la naturaleza. A través de diversos juegos, los niños también se acercaron a valores como la protección de la creación a través, por ejemplo, de la recogida selectiva de residuos, la creatividad en el uso de materiales naturales y la relación con el medio ambiente. Los papás, por su parte, se ocupaban en un camino espiritual con las Misioneras Combonianas.

Reunión de los coordinadores nacionales del GIM en Italia

Del 25 al 27 de septiembre se ha celebrado en la Curia Generalicia el encuentro de la Coordinadora Nacional de GIM (Compromiso Misionero Juvenil), camino común de la pastoral juvenil vocacional de la Familia Comboniana de Italia. Participaron los equipos de los grupos que se reunieron en Venegono Superiore (VA), Verona, Padua, Roma, Casavatore (NA) y Bari.

Al verificar los progresos realizados y planificar el nuevo año 2020/21, se analizaron los desafíos que hay que afrontar en este momento histórico y se definieron los pasos que hay que dar para que la presencia comboniana esté al lado de los jóvenes para hacerles (re)descubrir al Dios de la vida y motivarles a ensuciarse las manos junto a los últimos de la historia.

En particular, para este año 2020/21, se sensibilizará a los jóvenes sobre el apoyo de las misiones combonianas en Mozambique y la campaña de presión contra los "bancas armadas" en Italia.

DSP

99° cumpleaños del P. Karl Wetzel

El 16 de abril, nuestro hermano, el P. Karl Wetzel, celebró su 99° cumpleaños en Ellwangen. Todavía está bastante bien, aunque su memoria se está desvaneciendo más y más. Debido a la epidemia de coronavirus, sólo los hermanos mayores del centro celebraron el alegre evento con él. Otros hermanos le enviaron sus saludos y buenos deseos por teléfono o por carta.

60° aniversario de sacerdocio del P. Fidelis Pezzei

El P. Fidelis Pezzei, de ochenta y ocho años, celebró su 60° aniversario de sacerdocio en la comunidad de Neumarkt/Baviera el 29 de junio. El P. Andreas Thorwarth, que había trabajado durante años con el P. Fidelis en Perú, contó en su homilía experiencias interesantes de la vida misionera del P. Pezzei, su compromiso con Tarma y luego con Huánuco.

Entre otras cosas, recordó los tiempos difíciles de *Sendero Luminoso*, cuando el Padre Fidelis fue también blanco de ataques por hablar a la prensa y la televisión sobre el ataque terrorista a una aldea que había visitado para celebrar la Eucaristía. Fue amenazado de muerte y tuvo que abandonar el Perú.

P. Fidelis vive en la comunidad de Neumarkt desde 2008 y ayuda en las parroquias de la diócesis de Eichstätt.

60° aniversario sacerdotal del P. Josef Pfanner

El 29 de junio de 2020, a la edad de 92 años, el P. Josef Pfanner celebró el 60° aniversario de su ordenación sacerdotal. Doctor en derecho canónico, en 1963 marchó a la misión de Perú, donde se le confió la parroquia de Huasahuasi, en la diócesis de Tarma. Además de su trabajo pastoral, estaba especialmente involucrado en el desarrollo y la formación del pueblo. A su regreso a Alemania, fue nombrado Padre Maestro y durante años ocupó cargos de responsabilidad en el gobierno del MFSC y la DSP. Desde hace 20 años forma parte de la comunidad de Graz/Austria y ha asumido varios servicios pastorales en la ciudad. Durante los últimos dos años ha pertenecido a la comunidad de Ellwangen y sigue muy activo en la casa y el jardín. Su pasión es la natación.

70° aniversario sacerdotal del P. Karl Wetzel

El 30 de julio, el P. Karl Wetzel celebró con alegría una gran fiesta: hace setenta años fue ordenado sacerdote. Karl fue el último en entrar en el noviciado antes de la Segunda Guerra Mundial, en 1939. También fue llamado a las armas. Al final de la guerra, fue hecho prisionero, pero fue liberado ya en 1945. Empezó inmediatamente de nuevo el noviciado. Hacia el final de sus estudios teológicos, en 1949, hizo sus primeros votos y en 1950 fue ordenado sacerdote por el obispo de Lydenburg (Sudáfrica) Johann Riegler, en el santuario de Schönenberg, a pocos kilómetros de Ellwangen. El 30 de julio, en el 70° aniversario de su ordenación, debido a la pandemia, sólo se reunieron para la alegre celebración la comunidad de Ellwangen, algunos hermanos de otras comunidades y una de sus sobrinas. El

superior provincial, P. Hubert Grabmann, recordó en su homilía los principales lugares y servicios de la vida misionera del P. Karl: su marcha a Perú inmediatamente después de su ordenación, la fundación de la parroquia de Mirones/Lima y dos cooperativas agrícolas, el puesto de párroco de la catedral de Tarma, el trabajo de formación en el seminario de Neumarkt/Baviera y la ayuda pastoral en Mellatz. Durante años, el P. Karl ha sido miembro del centro de hermanos ancianos y enfermos. Ad multos annos!

Hno. Manfred Bellinger vuelve a Mozambique

El 23 de septiembre, después de seis años en Ellwangen, el hermano Manfred Bellinger marchó a Mozambique, donde le esperaban en la escuela técnica de Carapira. Durante seis años sirvió a la DSP en la comunidad de Ellwangen como responsable de los hermanos enfermos y ancianos. Sus tareas más importantes eran el servicio nocturno en el centro y el acompañamiento de los hermanos durante los exámenes médicos y en el hospital.

Trabajó como voluntario entre los refugiados en el centro de acogida de la ciudad. Era miembro del Asilo Freundeskreis y todos los martes y viernes hacía deporte con los refugiados, incluyendo niños y adolescentes, y organizaba torneos de fútbol. El momento de los saludos demostró lo mucho que el Hno. Manfred era apreciado entre los refugiados y el personal del campo.

La comunidad le agradece por todos los otros servicios que prestó como la limpieza del parque y el servicio de cocina. ¡Muchas gracias de parte de todos los hermanos y los mejores deseos para el nuevo compromiso misionero!

MALAWI/ZAMBIA

Inauguración del Centro de Animación Misionera y Vocacional

El pasado 23 de agosto se inauguró el Centro de Animación Misionera y Vocacional (CAM) en Kalikiliki, uno de los barrios pobres de los alrededores de Lusaka, la capital del país, del que todavía carecía la Provincia. El P. Carlos Alberto Nunes, uno de los principales promotores del proyecto, nos cuenta cómo nació y se completó esta obra.

La inauguración del Centro, dedicado a San Daniele Comboni, fue sencilla pero muy significativa tanto para los combonianos como para la Iglesia local. Estuvieron presentes algunos representantes de la archidiócesis de Lusaka y de las parroquias y comunidades religiosas

cercanas, en particular la parroquia de San Agustín a la que pertenece el Centro: un centenar de personas en total, el número permitido en esta pandemia de Covid-19 que también ha afectado a Zambia.

Después de la visita a la construcción, un breve momento de oración y reflexión y la bendición del Centro, hubo un encuentro fraternal con cantos y danzas, que terminó con las notas del himno del Centro.

La celebración fue grabada por "Lumen TV", propiedad de la Conferencia Episcopal de Zambia, y luego transmitida como un documental titulado "A Missão hoje em Lusaca e na Zâmbia".

Hoy en día, todos decimos que la Iglesia local es la principal responsable de la promoción de la misión, y nosotros los misioneros somos colaboradores al servicio de la Iglesia local. Cuando llegué a Zambia por tercera vez, en julio de 2019, el arzobispo Alick Banda, a quien había ido a saludar, me preguntó en broma: "Sé que en el pasado fuiste director de las Obras Misionales Pontificias de esta diócesis, pero ahora ¿qué has venido a hacer? Le respondí: "Lo que Dios quiera y lo que usted me pedirá. Mis superiores desean que organice un Centro de Animación Misionera". "Bienvenido - dijo - manténme informado".

El folleto que hemos distribuido dice que nuestra misión está abierta a todos; nuestro grupo está compuesto por dos combonianos, una hermana y una laica, y estamos dispuestos a trabajar con todos aquellos que deseen profundizar en su fe y en su vocación misionera. Será un Centro de irradiación misionera y vocacional, inspirado en el carisma de San Daniel Comboni que nuestro Instituto quiere mantener vivo en las Iglesias donde está presente.

TOGO

50 años de votos perpetuos del P. Sandro Cadei

El 9 de septiembre, fiesta de San Pedro Claver, patrono de los misioneros y de los esclavos, se celebró una misa de acción de gracias por el 50º aniversario de votos perpetuos del Padre Sandro Cadei, que había sido superior provincial del Togo. Durante la homilía, el P. Sandro, lleno de alegría, recordó toda su vida misionera, desde su llegada a la Provincia en 1972, a través de su servicio parroquial (Kodjoviakope, Togoville, Fidjrosse), su servicio como superior provincial, en la formación, en el escolasticado en París, en el noviciado en Cotonou, y en el postulante, donde trabaja actualmente: "El Señor lleva a cabo su trabajo", dijo, "vela por nosotros y nos pide que confiemos en Él".

En particular, el padre Sandro dio gracias a Dios por el creciente

número de combonianos nativos, signo palpable de que los esfuerzos de los misioneros no han sido en vano, sino que han sido un hermoso testimonio. Y concluyó invitando a los que trabajan en la Provincia a continuar con abnegación la labor misionera que se les ha confiado. La fiesta se celebró en el Postulantado de San Pedro Claver de Adidogome: ¡una feliz coincidencia que el padre Sandro hizo los votos perpetuos el 9 de septiembre y pueda celebrar sus 50 años de votos en la misma fecha y en una casa confiada a la protección del propio Santo!

Ordenación sacerdotal

El 12 de septiembre en la parroquia comboniana "María, Madre del Redentor" de Adidogome, ha tenido lugar la ordenación sacerdotal de tres combonianos, el P. Daniel Babley, el P. Hipólito Apedovi y el P. Vincent Hounlessodji, junto con otros doce, nueve de los cuales eran religiosos (SMA, Eudistas y SVD) y tres diocesanos. Fue la primera ordenación por parte del nuevo Arzobispo Metropolitano de Lomé, que asumió el cargo en enero de 2020.

Mons. Nicodème Barrigah-Benissan, con ejemplos apropiados y típicos de su estilo, invitó a los ordenandos a considerar el sacerdocio como un don que el Señor concede en su benevolencia y que "llama al don de sí mismo". Y subrayó que como sacerdotes son propiedad de Dios y no los dueños de la Iglesia. La Iglesia pertenece a Dios. Por eso el sacerdote debe hacer todo lo posible para evitar convertirse en un comerciante de lo sagrado.

El P. Daniel, el P. Hippolyte y el P. Vincent irán a misiones *ad extra* a Kenia, Etiopía y Uganda respectivamente.

Ordenación diaconal

"La misión del diacono es una misión noble" ha dicho Mons. Isaac-Jogues Gaglo en su homilía para la ordenación diaconal de tres combonianos Augustin Makasyatsurwa, Macaire Mbo Nkumileke (ambos de la RDC) y René Kouami Agbonou (de Togo), ordenados junto con otros nueve de la diócesis de Aného, el 19 de septiembre, en la catedral de la ciudad.

Mons. Gaglo destacó la naturaleza del diaconado, que es el servicio, que debe entenderse a dos niveles, el servicio de la mesa y el servicio de la palabra, subrayando que aunque el deber primordial del diácono es el servicio de la mesa, esto no lo exime de la meditación y la predicación. Y dirigió una invitación a todos a la santidad: a los

diáconos, a tocar los vasos sagrados con una santa disposición, y a todos, a recibir la comunión, Cristo, con un corazón santo.

Los tres nuevos diáconos continuarán su servicio en sus respectivas comunidades de la Provincia. Nuestros corazones están llenos de alegría y gratitud a Dios que, a pesar del temor a los riesgos de la pandemia del covid 19, hace posible estas celebraciones para el desarrollo de la misión y para la salvación del género humano.

UGANDA

Profesión perpetua y diaconado de tres escolásticos

Por primera vez en la historia de la Provincia, tres escolásticos, Izakare Amoko Isaac, Nicholas Onyait y Vicent Turinawe, celebraron juntos su profesión perpetua. La ceremonia, sencilla pero muy emocionante, tuvo lugar el 15 de julio en Layibi, en el centro de espiritualidad, en presencia del superior provincial. Debido a las restricciones del covid-19, no pudieron asistir muchos, pero hubo una buena representación de las comunidades cercanas de Layibi, el postulante de hermanos y la comunidad de padres. El superior provincial, al felicitar a los nuevos profesos, les exhortó a tener el mismo celo de Comboni en la vida religiosa que abrazaban. La celebración fue precedida por un retiro de ocho días dirigido por el Padre Peter Alenyo.

Al día siguiente, los tres escolásticos y el provincial fueron a la parroquia de la Natividad de Matany, donde el 18 de julio fueron ordenados diáconos por Mons. Damiano Guzzetti, obispo de la diócesis de Moroto.

Fue una ceremonia litúrgica muy hermosa, animada por el coro juvenil de la parroquia y acompañada por las tradicionales danzas Karimojong. A pesar de las medidas restrictivas, estaban presentes numerosos hermanos y familiares de los candidatos, religiosos y sacerdotes de la diócesis de Moroto. En su homilía, el obispo advirtió a los diáconos de las tendencias del clericalismo que son contrarias a la propia vocación del diácono -ser un siervo- y les instó a estar siempre disponibles para el servicio en su ministerio. Después de la misa, hubo un almuerzo y un momento dedicado a saludar a los nuevos diáconos. (*Diácono Nicholas Onyait*)

Karamoja: la situación es cada vez más grave

El estado de inseguridad en la región de Karamoja ha empeorado aún más en los últimos meses: la parroquia de Kangole, en el distrito de Napak, es la zona más afectada. Lo que comenzó en diciembre de

2019 como un robo de animales por bandidos, identificados como Matheniko, de Moroto, se ha convertido ahora en un verdadero asalto a las casas, que están siendo saqueadas e incendiadas. Los que se resisten son asesinados o heridos. Todo esto causa un inmenso sufrimiento a las víctimas inocentes, especialmente a las mujeres y los niños.

Las aldeas más afectadas son Kautakou, Narengemoru, Lomerimong, Lomosingo, Lolet, Lopeeny, Lomerimong, Lokachere y Nachuka en la parroquia de Kangole, donde varias mujeres con niños han llegado en busca de refugio.

La situación es alarmante. Muchos lo han perdido todo, incluyendo sus casas y sus ahorros. Hay una necesidad urgente de comida, agua limpia, esteras para dormir, mantas, suministros médicos y todo lo necesario para la vida cotidiana. Además del problema del coronavirus, también existe el riesgo de cólera.

IN PACE CHRISTI

P. Jorge Oscar García Castillo (14.09.1953 – 07.09.2020)

Hace poco más de treinta y cinco años encontré al padre Jorge García Castillo en las oficinas de la redacción de Esquila Misional y de Aguiluchos. En aquellos tiempos trabajaba como redactor y se iniciaba en un trabajo que lo acompañó hasta las últimas horas de su vida y que hizo de él un gran misionero a través de la prensa escrita. Durante todos estos años el ser misionero comboniano y el quehacer periodístico se acompañaron de tal manera que fueron inseparables en la persona del padre Jorge. Su misión, aunque también conoció la realidad pastoral en zonas de primera evangelización, siempre estuvo marcada por su ministerio de comunicador del Evangelio a través de las revistas y de los libros, los cuales se convirtieron en la herramienta principal de su predicación. A este gran misionero que supo hacer de su profesión de periodista el campo de misión evangelizadora, deseamos dedicarle estas páginas como signo de gratitud y reconocimiento a una tarea evangelizadora vivida con pasión, con profesionalismo y con gran entusiasmo.

La historia de este misionero tiene sus inicios el 14 de septiembre de 1953. El padre Jorge nació en un pequeño rancho llamado Los Camichines, en la parroquia de los Guajes, muy cerca de Juchitlán, Jalisco. Desde muy pequeño le tocó vivir la experiencia de la pobreza y de los grandes sacrificios y en ese contexto nacieron sus primeras inquietudes por la vida sacerdotal y de servicio a los demás. Ingresó al

seminario de la diócesis de Autlán. Ahí fue en donde el mundo se le reveló con horizontes más amplios que iban más allá de las pequeñas fronteras de su diócesis y sintió que Dios lo invitaba a aventurarse por los caminos de las misiones. En 1975 ingresó al postulante de los Misioneros Combonianos en Xochimilco en donde continuó con los estudios de filosofía antes de ingresar al Noviciado en Cuernavaca, Morelos para hacer su primera experiencia de vida religiosa que concluyó con su consagración a las misiones. Luego siguieron los años de Roma en donde tuvo la oportunidad de realizar los estudios de teología. A su regreso a México recibió la ordenación sacerdotal el 23 de julio de 1983 y fue destinado a trabajar en el centro de animación misionera.

Ese mismo año inició sus estudios de periodismo en la escuela Carlos Septién en donde se tituló como licenciado en periodismo. En 1990 fue destinado a Perú para dirigir la revista misionera Misión sin Fronteras. En estos años vivió su trabajo de periodista no sólo informando, sino que, interpelado por las realidades de pobreza y de injusticia, asumió su misión de profeta señalando y denunciando. Ahí le tocó cargar con la cruz de la incomprensión y del castigo que lo obligó a dejar la misión que tanto amaba. Durante los años del 2001 al 2007 tuvo la oportunidad de dedicarse a la pastoral, al contacto directo con la gente, en contextos muy diversos. Algunos años los pasó en las montañas de Guerrero entre nuestros hermanos mixtecos, en la diócesis de Tlapa. En la pastoral urbana sirvió en la comunidad de Mártires de Uganda, en la colonia Moctezuma de la ciudad de México. En 2008 los superiores lo llamaron a Roma para que se hiciera responsable del secretariado general de la animación misionera de todo el Instituto comboniano. Ahí volvió al mundo de las comunicaciones y acompañó a todos los misioneros que se dedican a transmitir el Evangelio a través de los medios de comunicación. Era muy frecuente verlo salir con su cámara y su credencial de periodista a cubrir los acontecimientos en donde la Iglesia estaba presente en su compromiso con los más pobres. Se sentía feliz llevando su chaleco de periodista con la inscripción "Comboni Press". En el 2017 regresó a México con los primeros signos de enfermedad y de sufrimiento a causa de algunas operaciones que había tenido que soportar, pero eso no le impidió seguir corriendo por todas partes buscando lo que podía ser noticia y testimonio de la presencia del Evangelio entre los marginados. Asumió con entusiasmo la responsabilidad de dirigir las revistas Esquila Misional y Aguiluchos y a ellas les dedicó su tiempo y su corazón. Todavía unos días antes de morir quiso revisar el último número de la

revista que tenía que ser llevada a la imprenta, como queriéndonos decir que el misionero muere en la raya.

El padre Jorge era un hombre de pequeña estatura, pero de un corazón inmenso. Era de las personas que fácilmente pasan desapercibidas en un grupo, pero que su presencia se siente cuando se convierte en ausencia. Quienes lo conocimos conservaremos siempre el recuerdo de una persona sencilla, humilde, totalmente desprendida de sí. Fue un hombre de gran bondad quien con sus gestos de amabilidad y de atención a los demás creaba una empatía que se traducían en amistad capaz de perdurar en el tiempo. El padre Jorge fue un enamorado de su vocación sacerdotal. Vivió su sacerdocio como un gran don que Dios le había dado para ponerse al servicio de los demás. Amaba celebrar los sacramentos y siempre estuvo disponible para quienes lo llamaban. Nos harán falta sus palabras, sus consejos, su presencia; pero estamos seguros que seguirá estando presente entre nosotros porque el amor no sabe de tiempos, ni de fronteras, no sabe de presentes o futuros y Jorge fue un grande en la experiencia de amar. (*P. Enrique Sánchez G., mccj*)

Hno. Luigi Coronini (15.05.1940 – 09.09.2020)

Había cumplido 80 años, pero parecía que los años no habían pasado para él. Continuó teniendo su rostro jovial, su buena disposición, su capacidad de reírse de sí mismo y de llevar a cabo las responsabilidades que se le encomendaron, siempre con gran calma y serenidad.

Si tuviéramos que describir a este hermano con dos palabras, diría: paz y sabiduría. Su presencia, su forma de relacionarse con la gente, su carácter hablaba de serenidad y tranquilidad, de paz. Al mismo tiempo, se aprendía mucho al estar con él, de su experiencia de vida.

Luigi nació en Gazzaniga (Bérgamo) el 15 de mayo de 1940. Después de terminar la escuela, se dedicó a la costura, pero tras la muerte de su padre Vittorio, decidió tomar el camino de la misión. A los 18 años entró en el noviciado de Gozzano, donde permaneció de 1958 a 1960, y luego fue a Verona, para los Hermanos Coadjutores, donde, además de su formación religiosa, adquirió todos los secretos de la mecánica y la electrónica. Hizo su primera profesión el 1 de mayo de 1960. En 1964 navegó desde Génova a Coimbra, Portugal, donde permaneció hasta 1967; aprendió perfectamente el portugués y luego fue a Perú, en apoyo a la misión de Cerro de Pasco. El 1 de mayo de 1966 hizo su profesión perpetua.

Su vida de misionero la pasó en diversos servicios en el Instituto, así como en España, Perú y especialmente en Mozambique e Italia. En Mozambique estuvo durante dos períodos, de 1971 a 1991 y de 1998 a 2007, tras un intervalo en Roma en la Curia General como ecónomo de la comunidad. Tenía 31 años cuando llegó por primera vez a Mozambique. Trabajó durante algunos años en la Escuela Técnica de Carapira, fundada por los combonianos en 1964, y en el Centro Catequístico de Anchilo, cerca de Nampula, capital de la provincia del mismo nombre. Lo conocí en este Centro cuando llegué a Mozambique en 1984. En esa época se encargaba de la impresión de la revista Vida Nova - 18.000 ejemplares en ciclostilado - dirigida por los combonianos hasta hoy.

A mediados de 1989 volví de nuevo al Centro Catequístico y viví con el Hermano Luigi durante dos años: poco tiempo, es verdad, pero suficiente para tener un recuerdo agradecido de su presencia en ese gran centro, donde los cursos para misioneros y laicos nunca se detuvieron, ni siquiera durante los duros años de la guerra civil. Además de la tarea de imprimir la revista y otros folletos catequísticos, que el centro producía para la formación de los cristianos, se encargaba del mantenimiento del centro y de las máquinas y de la acogida de las personas que acudían a las reuniones.

En el Centro siempre había gente que venía a los cursos o que simplemente venía a saludar o a hablar. El Hno. Luigi escuchaba en silencio, daba sus consejos y sugerencias y, cuando podía, trataba de ayudarles en sus necesidades. Era muy paciente y se tomaba el tiempo para explicar, enseñar, promover. Siempre repetía que no valía la pena enfadarse con la gente y que lo que sabemos, debemos transmitirlo a los demás para que puedan dar continuidad a nuestro trabajo cuando nos hayamos ido. Siempre estaba bien dispuesto y le gustaba contar algunos chistes adecuados al momento para aligerar una situación difícil o animar el ambiente.

En 1974 el Hno. Luigi estaba en la escuela de Carapira de donde, junto con otros misioneros, fue capturado y expulsado de Mozambique, por el imperativo de conciencia que todos los misioneros y misioneras combonianos habían firmado. Carapira fue el lugar donde se discutió el documento entre los misioneros y el obispo de Nampula. En el documento, los combonianos pidieron a los obispos que fueran más proféticos y que pidieran al gobierno que terminara la guerra colonial de Portugal contra el movimiento de liberación (FRELIMO).

El Hno. Luigi también sirvió como ecónomo durante algunos años, en la misión y durante seis años en la Curia General. No era un "gran

derrochador", sino todo lo contrario. Y cuando alguien le señaló que cierto alimento era un poco "viejo" o incluso caducado, él respondió sin descomponerse: "¿Alguien murió a causa de este alimento?".

Estoy seguro de que desde el cielo el Hermano Luigi seguirá inspirándonos con su paciencia... ¡mientras enseña a algunos ángeles los pequeños trucos de su oficio o pone a dieta a los que están un poco obesos para ayudarles a recuperar la línea! (*P. Jeremias dos Santos Martins, mccj*)

P. Giovanni Battista Bressani (14.09.1931 – 21.09.2020)

P. Giovanni Battista Bressani concluyó su historia terrenal el lunes 21 de septiembre de 2020. Murió de Alzheimer, una enfermedad furtiva que entra silenciosamente en la vida de las personas y las abruma por completo. No sabemos lo que pasa en la cabeza y el corazón de una persona cuando descubre que la vida, el entorno, las relaciones ya no son como las que siempre ha vivido, cuando su relación con el mundo, los lugares, las personas se convierten en una causa de trastorno y la vida se complica hasta el punto de convertirse en necesitada de todo. En cambio, sabemos lo que les pasa a los que, con un corazón abierto y dispuesto, escuchan de Jesús la misma palabra dirigida a Mateo: ¡sígueme! La alegría de haber descubierto el tesoro de la vida le empuja a dejarlo todo para seguir al Señor. La alegría del Evangelio llena realmente el corazón y la vida entera de aquellos que se encuentran con Jesús y no tienen miedo de ofrecerle toda su existencia para colaborar con él en la obra de la evangelización. Esta fue ciertamente la experiencia del Padre Giovanni Battista.

Se ordenó sacerdote muy joven, a la edad de 23 años, en 1954, 4 meses después de hacer sus primeros votos. Comenzó su ministerio como ecónomo en Carraia primero y luego en Florencia. En 1960 lo encontramos como vice-párroco en México por 5 años. Se especializó en Roma y en 1966 fue enviado a España como maestro de novicios. Permaneció allí hasta 1975.

De este periodo, el Padre Manuel João Pereira Correia atestigua: "Conocí al Padre Bressani hace más de cincuenta años, durante nuestro noviciado en Moncada (España) en los ya lejanos años 1968-1970. Era nuestro padre maestro. Éramos jóvenes, portugueses y españoles, pero él también era un joven de treinta años. Por naturaleza era jovial, entusiasta y juguetón, pero su papel le obligaba a tener un aire más bien severo; era un hombre en el que se reflejaban los valores que intentaba transmitirnos. A menudo hablaba de su experiencia misionera en Baja California (México)".

Lo encontramos, párroco, en México de 1975 a 1981, y luego en Verona en la Casa Madre, como superior. Permanecerá allí durante seis años. En 1987 el obispo de Esmeraldas lo invitó a Ecuador para ser Vicario General de la diócesis: 8 años. Pasará un corto período en Colombia, primero en Bogotá, en la Animación Misionera, y luego en Medellín, en el Postulantado. En 1999 lo encontramos en Arco durante 9 años, comprometido en el ministerio, en el acompañamiento de sus hermanos mayores y como probus vir. En febrero de 2009 regresó al Ecuador, a San Lorenzo, una misión ardua en un momento difícil marcado por la violencia. Fue el superior de la casa provincial hasta 2015, cuando, ya enfermo, regresó definitivamente a Italia. Primero en Rebbio y luego, a partir del 1 de febrero de 2017, en Castel d'Azzano. La humildad, la dulzura y la magnanimidad son las virtudes adquiridas en el último período de su vida misionera, cuando las pruebas, las humillaciones, las dificultades de la misión y la violencia del entorno lo pusieron a prueba y lo transformaron interiormente.

"Dios ha concedido a algunos ser apóstoles... a otros ser pastores y maestros para preparar a los hermanos para llevar a cabo el ministerio". A Giovanni Battista se le dio el don de ser maestro de novicios para preparar a sus hermanos para llevar a cabo el ministerio. Durante muchos años fue responsable en las comunidades, con el papel de pastor, que reúne, dirige, acompaña.

P. Manuel João: "Volví a ver al Padre Bressani a finales de los 90, cuando estaba a cargo de la comunidad de Arco para los ancianos. Visité esa comunidad varias veces y me impresionó la atmósfera de serenidad. Era una linda comunidad. El padre Bressani supo hacerlo como animador, dedicado y entusiasta". Más tarde, continúa el Padre Manuel João, "Encontré al Padre Bressani aquí en Castel d'Azzano, cuando la enfermedad de Alzheimer avanzaba. A pesar de esto, mantuvo su aire juguetón, contando sus chistes inocentes. Por la noche, después de la cena, preguntaba dónde estaba la sala de recreo. Si se le pedía que fuera a la sala de televisión, se negaba, pero si se le decía que fuera allí donde estaban los otros hermanos, entonces se dejaba llevar. Era un hombre al que le gustaba la compañía". (P. Renzo Piazza, mcc)

P. Carlos Bascarán Collantes (11.06.1941 – 22.09.2020)

El P. Carlos nació en Oviedo (España) el 11 de junio de 1941. En 1963 ingresó en el noviciado de Corella (Navarra) y el segundo año lo hizo en Moncada (Valencia), donde hizo su primera profesión el 12 de octubre de 1965. Hizo su escolasticado en Maia (Portugal), donde hizo

sus votos perpetuos el 15 de agosto de 1969. Después de varios años en Palencia en la animación misionera y formación, fue enviado a Brasil donde, aparte de algunos años en Granada (1979-1983), pasó toda su vida misionera.

El P. Carlos era un misionero "radical", de una esencialidad desarmante. Era humilde. Lejos de todo exhibicionismo, llevaba siempre las chanclas que representaban para él el calzado del simple y pobre, pero sobre todo del discípulo, ¡del itinerante y humilde seguidor del Maestro! Para él, el misionero tenía que ser radical también en su aspecto exterior: llevar chanclas significaba estar siempre al lado de la gente pobre y humilde, rechazar la mentalidad consumista y estar siempre alerta, dispuesto a partir a nuevos lugares y a afrontar nuevos retos sin los zapatos del orgullo, las bolsas de bienes materiales, los vestidos de la vanidad, etc., sino poseyendo sólo su voluntad de servir y acoger a todos.

P. Carlos era alegre y entusiasta, se ganaba fácilmente la amistad de la gente, especialmente de los jóvenes y niños, tenía carisma. Jugaba muy bien al fútbol, era famoso por su técnica, su velocidad y su habilidad como líder.

Tenía un extraordinario talento para la música y estaba particularmente en sintonía con aquellos que tenían la misma pasión que él, les animó a cultivar este talento para que pudieran alegrar sus propias vidas y las de los demás.

Estaba enamorado de la misión y siempre trató de atraer a los jóvenes para que lo siguieran a Brasil.

P. Silvério Simões Malta, que estuvo con él como viceprovincial durante sus dos mandatos como provincial, dice: "A finales del siglo pasado, el Padre Fausto estaba terminando su misión como provincial del Nordeste de Brasil y las encuestas indicaban al Padre Carlos como su sucesor. Fueron momentos difíciles para él, que siempre había sido un hombre libre con respecto a las estructuras, fueran las que fueran. Su forma de celebrar y animar las celebraciones, considerada por algunos como poco ortodoxa, su actitud crítica hacia las autoridades civiles y religiosas, incluso su forma de presentarse -pelo y barba largos, además de las habituales chanclas- mostraba esta gran libertad. Ante esto, la primera tentación fue retirar su nombre de la lista (que él mismo pidió durante la asamblea provincial) pero, ante la insistencia y el apoyo de sus compañeros, decidió seguir adelante y fue elegido provincial.

Hombre de grandes ideales, durante su mandato trató de dar un nuevo impulso a la Provincia, tanto en el campo de la formación de

base, realizando una alternativa más inserta, como en el campo de la misión, promoviendo la apertura de Itupiranga-PA, que debía representar el nuevo rostro de la misión comboniana. Algunas cosas tuvieron éxito, otras no tanto, pero P. Carlos no era un hombre al que se pudiera intimidar cuando las cosas no salían como él había imaginado. Tenía una certeza arraigada en él: Cristo es el dueño de la mies y el Señor de la misión y también usa nuestras limitaciones y nuestras derrotas para hacerla crecer.

Además, aunque tenía grandes ideales, también era un hombre muy realista, consciente de sus propios límites y de los de sus compañeros. Cuántas veces dijo: 'La misión es como un concierto de música sinfónica'. La partitura es perfecta pero los músicos son muy limitados y desafinan. Y no evadió los desafíos de la misión. Después de completar su mandato como provincial, eligió integrar la comunidad de Itupiranga-PA, que fue diseñada para ser diferente de las demás: obstinado, en el buen sentido de la palabra, no renunció a intentarlo de nuevo y fue allí. Pero las necesidades emergentes de la Iglesia local y nuestras limitadas fuerzas no hicieron posible esta novedad".

Para tener una idea de quién era realmente el Padre Carlos, podríamos concluir citando una frase que la gente solía repetir cuando hablaba de él: "Un sacerdote bueno para jugar al fútbol y bueno para la misa", es decir, un hombre con un carisma especial, dedicado a Dios y al pueblo.

ORAMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

EL PADRE: Albino, del P. José Domingos Fernandes de Oliveira (P).

LA MADRE: Amparo, del P. Miguel Angel Martín Lambás (E).

EL HERMANO: Teketel Ababo, del P. Endrias Shamena Keriba (RSA); Aldo, del P. Mario Benedetti (I).

LA HERMANA: Miryan, del P. Gustavo Montoya (CO); Maria de Lurdes, del P. Ramiro Loureiro da Cruz (P); Maria, del P. Antonio Furioli (I).

LAS MISIONERAS COMBONIANAS: Sr. Annaflora Belotti, Sr. Luigia Emilia Dell'Oca, Sr. Anna Pia De Marchi, Sr. Zena Olivato, Sr. Mary Silvia Pisetta, Sr. Amine Abrahão.

MISSIONARI COMBONIANI - VIA LUIGI LILIO 80 - ROMA
